BOTANICA

ACLARACION DEL TIPO DE *TRIPLARIS AMERICANA* L. (POLYGONACEAE).

POR ARMANDO DUGAND

En breve estudio que publiqué hace ocho años (Mutisia 10: 1-6. 1952) me referí a la falta de información precisa acerca de la identidad verdadera de la *Triplaris americana* de Linneo y repetí lo que algunos botánicos ya habían advertido anteriormente, a saber: que el epíteto *americana* ha sido aplicado sin discernimiento a especies diversas de *Triplaris,* sin saberse hasta ahora de manera positiva a cuál de ellas le corresponde de derecho. A causa de esta confusión muchos ejemplares de *Triplaris* figuran en los herbarios con nombres que no les pertenecen; se ha tenido por *americana* a varias especies que en realidad son distintas, o se han descrito como nuevas especies varios ejemplares que no difieren de la típica *americana.*

En el mismo estudio citado dí una descripción suplementaria o aclaratoria de la *Triplaris pyramidalis* de Jacquin para dar a conocer los caracteres importantes de este concepto, valiéndome de un ejemplar casi topotípico coleccionado por Rafael Romero-Castañeda (nº 994) cerca de Ciénaga, Departamento del Magdalena, a unos 150 kilómetros al nordeste de Cartagena (localidad clásica de *T. pyramidalis* Jacq.).

En las líneas que siguen se aclara el tipo de *Triplaris americana* L. y se demuestra que tanto *T. pyramidalis* Jacq., como *T. felipensis* Wedd., *T. euryphylla* Blake y *T. laxa* Blake son sinónimos de la especie de Linneo.

El año pasado, hallándose en misión de estudio en el Herbario de Kew (Londres) el doctor Jesús M. Idrobo, del Instituto de Ciencias Naturales de Bogotá, le encargué que fotografiara de cerca el ejemplar que se considera como tipo de *Triplaris americana* L., (o sea el nº 108-1 del Herbario Linneano, catalogado por Spencer Savage) y disecara uno de los periantos fructíferos con el objeto de averiguar la índole de los lóbulos internos y del aquenio. El doctor Idrobo cumplió diligentemente mi encargo ayudado por el doctor N. Y. Sandwith, del Herbario de Kew, mediante permiso especial concedido por las autoridades encargadas del histórico herbario de Linneo. Gracias sinceras doy a todos los que han facilitado mi empeño en determinar objetivamente el tipo de *Triplaris americana*, particularmente al doctor Idrobo por sus excelentes fotografías, acompañadas por un dibujo y explicaciones, y al doctor Sandwith por su valiosa ayuda.

El doctor Idrobo ha sido quizás el primero en observar (*in litt.*) que en el ejemplar tipo de *Triplaris americana* L. hay una mixtura, pues una de las dos únicas láminas foliares que presenta no es de *Triplaris*. Esto aparece claramente en una transparencia coloreada «Kodachrome» que él me envió. En efecto, la lámina de la izquierda arriba (que se distingue de la otra por ser más oscura y por tener el ápice roto) pertenece quizás a otra familia. El doctor Idrobo me dice que tiene el aspecto de un folíolo de *Inga* (Mimosaceae). El resto del ejemplar 108-1 consiste en una hoja (de 22 cm. por 12.5 cm.) y un solo rámulo o «espiga» de la inflorescencia con tres periantos acrecidos (periantos fructíferos).

Al disecar uno de los periantos se observa que *Triplaris americana* L. tiene los lóbulos interiores *más cortos* que el aquenio (menos de 7 mm.), su figura es angostamente espatulada u oblanceolada y se insieren en la base del tubo, casi debajo del aquenio. Este es de forma ovoide hacia la base, brevemente acuminado en el ápice, de 3 facetas o triquetro, y en el centro de cada lado hay un surco longitudinal que se ahonda hacia la parte superior. Los lóbulos internos susodichos se hallan estrechamente aplicados a estos surcos pero su ápice no alcanza a la base de los estigmas. La longitud total de los periantos en el ejemplar tipo, es de 32 a 34 mm. y sus alas tienen 6 a 7 mm. de ancho.

Inmediatamente se advierte que la especie tipo de Linneo es la misma que Jacquin llamó posteriormente *T. pyramidalis*, cuya descripción aclaratoria dí en Mutisia 10: 4. 1952. Por lo tanto es necesario relegar definitivamente la *T. pyramidalis* Jacq. a la sinonimia de *T. americana* L., como primero lo hizo Linneo en 1774 (Syst. ed. 13: 110).

El año pasado tuve ocasión de examinar en los herbarios conjuntos de Gray y del Arnold Arboretum (Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts) sendos isótipos de *Triplaris euryphylla* Blake (*H.M. Curran 5*) y *T. laxa* Blake (*H.M. Curran* 20), originarios de San Martín de Loba, en el Bajo Magdalena (Departamento de Bolívar). No me cabe ya duda de que estos conceptos son también idénticos a la *T. americana* L. como se define aquí. Blake dice que *T. laxa* tiene las hojas más angostas que *T. euryphylla*, pero observo que en el isótipo de *laxa* del Herbario Gray hay una hoja de 17 cm. de ancho, igual a las del isótipo de *euryphylla*. Los periantos fructíferos de ambos ejemplares no difieren sino por ser los de *Curran 20* un poco más largos; en cuanto a los lóbulos internos son idénticos.

Posteriormente examiné el tipo de *Triplaris felipensis* Wedd., en el herbario del Muséum de París (*Funck & Schlim 657,* San Felipe, Prov. Barquisimeto, Venezuela) y un isótipo del mismo concepto en el Herbario De Candolle (Ginebra). Hallé que la única diferencia con relación al tipo de *T. americana* L. consiste en que los lóbulos internos se insieren muy ligeramente encima de la base del tubo y no en la base misma. No creo que esta pequeña diferencia sea importante.

Ultimamente he vuelto a examinar un ejemplar (*Dugand 954*, Herb. Yale) coleccionado en febrero de 1936 al sur de Juanmina, cerca de Barranquilla, a 85 kilómetros de la localidad clásica de *Triplaris pyramidalis* Jacq. Sus periantos fructíferos alcanzan a 48 mm. de longitud, siendo por lo tanto entre 10 y 16 mm. más largos que los de *Romero Castañeda 994,* de Ciénaga (Magdalena), que me sirvieron para la descripción complementaria de *T. pyramidalis* publicada en Mutisia 10: 4. 1952. Los periantos de *Triana 1997-2* en el Herbario Nacional Colombiano, procedentes de Sube (Santander), miden entre 28 y 42 mm. de longitud. Los de *Cyril Allen 928 y 930* (Herb. Kew), coleccionados en febrero de 1925 cerca de Poponte (Magdalena), no exceden de 37 mm. De estos dos últimos ejemplares tengo fotografías enviadas por el Dr. Idrobo.

Las diferencias en la longitud pueden tener por causa la edad, pues siendo acrescentes los periantos de este género no es raro hallarlos de tamaños distintos aun en la misma planta.

Killip & Smith 19056 del valle del río Suratá (Santander), que ví en los herbarios de Gray y Arnold Arboretum en Cambridge, es de esta misma especie, cuyo nombre legítimo y sinonimia principal doy a continuación:

Triplaris americana L. Syst. ed. 10: 881. 1759; ed. 13: 110. 1774.

Typus generis a Loefinglio circa Barcelonam in littore Venezuelae lectus Febr. 1755 (Herb. Linn. nº 108-1 ex Spencer Savage Cat.).

Triplaris pyramidalis Jacq., Select. Stirp. Amer. Hist. 13, t. 173, f. 5. 1763 (Cartagena, Colombia); op. cit. ed. folio max., t. 259, f. 3. 1780 (descr. ampliata); Meisn. in D.C. Prodr. 14: 178. 1866 («sp. non satis nota»); Dugand in Mutisia 10: 4. 1952 (descr. ampliata).

Triplaris americana H.B.K., Nov. Gen. & Sp. 2: 182. 1817 fide Meisn. in D.C., Prodr. 14: 173. 1866 sub *T. felipensis* Wedd.

Triplaris felipensis Wedd., Ann. Sc. Nat. Ser. 3, 13: 263. 1849 (San Felipe, Venezuela); Meisn. in D.C. Prodr. 14: 173. 1866.

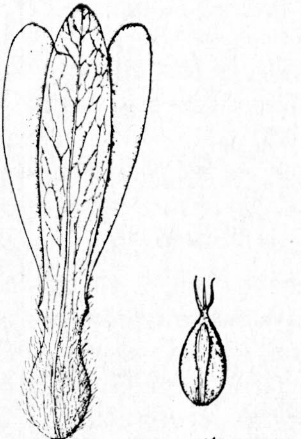
Triplaris euryphylla Blake, Contr. U.S. Nat. Herb. 20: 239. 1919 (San Martín de Loba, Bolívar, Colombia).

Triplaris laxa Blake, Contr. U.S. Nat. Herb. 20: 240. 1919 (San Martín de Loba, Bolívar, Colombia).

El señor James A. Duke, del Missouri Botanical Garden, con quien he cruzado últimamente varias cartas sobre este tema, opina que *T. noli-tangere* Wedd. y *T. pavonii* Meisn. son también sinónimos. Cúmpleme decir que el señor Duke, quien estudia actualmente las *Triplaris* de Panamá, ha llegado independientemente a la misma conclusión mía respecto de *T. americana* L. y su sinonimia.

LOCALIDAD DEL TIPO. — Según el Catálogo de Spencer Savage, el ejemplar nº 108-1 del Herbario Linneano es el tipo de esta especie. Me informa el doctor Idrobo que el pliego en que se halla montado dicho ejemplar no lleva ninguna anotación que lo relacione explícitamente con la descripción original de Linneo en la décima edición del *Systema Vegetabilium* (1759, p. 881) ni con la colección histórica que Peter Loefling —discípulo muy estimado de Linneo— efectuó en el nordeste de Venezuela por los años de 1754 a 1756. Recordemos —a propósito de Loefling— que la descripción original de *Triplaris americana* L. se refiere a «Loefl. it. 256», o sea a la descripción anterior del género *Triplaris* atribuída a Loefling por Linneo y que aparece en la página 256 de la obra titulada «Petri Loefling Iter Hispanicum...» publicada en Estocolmo bajo el patrocinio de

Linneo en el año de 1758. Como se sabe, esta es una obra póstuma pues Loefling murió de fiebres en el Bajo Orinoco dos años antes, en abril de 1756. Ahora bien, en dicha obra se indica que una de las series de plantas de Loefling fue coleccionada en febrero de 1755 (página 251) en la región de Barcelona (p. 252, XII) y entre ellas figura con el número 119 (página 256) la *Triplaris* —sin epíteto específico— a que se refirió Linneo más tarde en el Systema. Se sabe también que las colecciones y dibujos del infortunado Loefling fueron remitidos a Linneo y por consiguiente podemos suponer que el ejemplar tipo de *Triplaris americana* en el Herbario Linneano es el mismo que se menciona en el «Iter Hispanicum». Así, contrariamente a la duda que manifesté en mi estudio de ocho años atrás —cuando aún no había tenido ocasión de consultar dicha obra— parece evidente que la localidad del tipo se halla en la costa de Venezuela, cerca de Barcelona, no muy lejos de Cumaná. Vadría la pena que los colegas venezolanos se esforzaran por conseguir topótipos en la misma época del año (febrero) en que Loefling coleccionó su ejemplar.



Triplaris americana L. : periantio fructífero y aquenio (ambos x 1.5). Obsérvese la escasa longitud del lóbulo interno, aplicado al aquenio, que no alcanza a la base de los estigmas. (Romero Castañeda 994).

Ejemplares examinados

COLOMBIA.— Departamento del Atlántico: al sur de Juanmina, 100 m., 25 Feb. 1936, *A. Dugand 954* (Y), n.v. «Vara santa».

Departamento del Magdalena: Poponte, 1 Feb. 1925, *Cyril Allen 928* y *930* (K, fotos). El ejemplar 937 de Allen, de la misma localidad, tiene solo inflorescencia masculina y es muy probablemente de la misma especie. Ciénaga, Marzo 1948, *Romero-Castañeda 994*. (COL). El ejemplar *A. Dugand 810* (Y) coleccionado en Mayo 1935 cerca de El Retén es quizás *T. americana* L. pero no tiene inflorescencia.

Departamento de Bolívar: San Martín de Loba, Abril-Mayo 1916, *H.M.Curran 5* (isótipo de *T. euryphylla* Blake, GH, US); misma localidad, *H.M. Curran 20* (isótipo de *T. laxa* Blake, GH. Entre el Banco y Pinillos, El Coco, Ciénaga Sudán, *Th. van der Hammen 730*

Departamento de Santander: Sube, Provincia del Socorro, 400 m., Julio 1851, *J. Triana 1997-2* (COL). Quizás corresponda este ejemplar al numerado 987, del mismo Triana, en el Herbario de Kew (fotografía). Rio Suratá Valley, between Bucaramanga and El Jaboncillo, Feb. 1927, *Killip* & *Smith 19056* (AAH, GH, US). El ejemplar *Killip* & *Smith 16350* (AAH, GH), procedente asímismo del valle de Suratá, 2 Enero 1927, presenta una inflorescencia masculina y pertenece probablemente a esta misma especie.

Departamento de Antioquia: El ejemplar *Pennell 3830* (GH), coleccionado el 14 de Enero 1918 en la margen antioqueña del río Magdalena, frente a la desembocadura del Carare, es quizá de la misma especie.

Departamento del Meta: Acacías, 450 m., Julio 1947, *L. Uribe 1607* (COL), n.v. «Vara santa». Este ejemplar es de hojas muy glabras (como *Romero-Castañeda 994*) y de periantos femeninos jóvenes, pero los lóbulos internos de éstos corresponden a *T. americana* L.

* * *

Según mis notas la *Triplaris americana* es un árbol de generalmente 12 a 15 metros de altura; a veces alcanza a 18 o quizás 20 metros; su tronco es muy recto y erguido, relativamente delgado (25 cm. de diámetro), libre de ramas en unas tres cuartas partes de su longitud; corteza lisa, escamosa, de color gris uniforme o manchada de varios tonos agrisados claros y oscuros; las pocas ramas forman candelabro en la parte superior del tallo y las hojas aparecen congregadas en el extremo de ellas. Hojas papiráceas, entre ovadas u anchamente ovado-elípticas a elíptico-oblongas, con base obtusa o ligeramente contraída sobre el pecíolo, el ápice abrupta y muy brevemente acuminado; pecíolo de 1 a 3 cm. de longitud, 4 a 5 mm. de ancho, pubescente o finalmente glabro; lámina entre 15 y 30 cm. de largo (hasta 40 cm. en tallos nuevos), 9 a 18 cm. de ancho (hasta 25 cm. en tallos nuevos), glabrescente en la haz, glabra o más o menos pubescente (aplicado-pilosa) en el envés, particularmente sobre la costa medial; nervios 18 a 25 a cada lado de la costa y abiertos en ángulo de 60º a 70º, rectos, prominentes en el envés, primeramente aplicado-pilósulos y luego glabros.

Las inflorescencias femeninas ya fructificadas son grandes, erectas, paniculadas, de color rosado vivo, y tan abundantes que dan al árbol un aspecto vistosísimo. Forman amplias panículas terminales y multifloras, compuestas de racimos espiciformes de 10 a 25 cm. de longitud, abiertos o erguidos, rectos, densamente fúlvido-velludos. La descripción detallada del perianto fructífero aparece en la página 4 del número 10 de Mutisia (Sept. 1952), sólo que debe modificarse en el sentido que su longitud llega a veces hasta 48 mm. (y quizás 50 mm.) y la anchura de las alas puede alcanzar a 6 o 7 mm.

En el tronco hueco y las ramas fistulosas de estos árboles se alojan legiones de hormigas rojizas, pequeñas pero agresivas en grado sumo, que atacan ferozmente a quien se acerque demasiado y cuya picadura ponzoñosa causa muy fuerte dolor, seguido por hinchazón y rubefacción de la parte afectada, que suele durar varios días acompañada por molesta sensación de escozor y prurito.

Nombres vulgares.— «Vara santa» en la Costa y el Bajo Magdalena. Más al sur en el valle magdalénico lo llaman también «Vara santa» o también «Palo santo» y «Guacamayo». El doctor Enrique Pérez-Arbeláez relata una divertida anécdota folklórica relativa a este árbol en sus «Plantas Utiles de Colombia» (1956, p. 628).